



Capítulo 895: El Cazador En La Noche



Sunny fue la única que pudo evitar que más personas caminaran silenciosamente hacia el frío océano. Incluso si devolviera los Recuerdos prestados y le diera la Cadena Imperecedera a otra persona, la otra persona no podría disfrutar del aumento de las cuatro sombras. Entonces, el maleficio mental permanecería intacto.

Si había algo bueno en la situación, era que después de que Sunny se deshiciera del maleficio, ya no necesitaba mantener sus defensas mentales en un nivel tan alto. Era como si ahora estuviera vacunado contra la influencia de la criatura desconocida.

Por ahora.

Devolvió el amuleto, la capa voluble y la daga de pedernal a sus dueños. Una sombra continuó siguiendo al Profesor Obel, mientras que las otras tres permanecieron envueltas alrededor de la Cadena Imperecedera, por si acaso. Después de eso, todos se pusieron manos a la obra.



Aunque Sunny era la única persona que podía percibir a los hipnotizados, eso no significaba que nadie más pudiera ayudar a evitar que más personas desaparecieran. Ahora que Verne sabía exactamente a qué se enfrentaban, podía ajustar los protocolos de seguridad de la fortaleza para que al enemigo le resultara más difícil arrebatar a las víctimas.

Los soldados recibieron nuevas instrucciones, mientras que todo el personal no esencial fue confinado en sus viviendas. Si no pudieran irse, lo más probable es que, después de todo, no pudieran llegar al agua.

Soleado, mientras tanto...

Caminando hacia la playa oscura, suspiró, luego colocó una intrincada silla de madera al borde de las olas susurrantes y se sentó de espaldas al océano. Frente a la muralla de la fortaleza. Sunny se estremeció con el viento frío durante unos momentos, se reclinó y cruzó las piernas tranquilamente.

"Hace un poco de frío..."

El mundo estaba oscuro y los únicos sonidos que lo rodeaban eran el aullido del viento y el incesante murmullo de las olas. Sentarse de espaldas al océano no era agradable, especialmente con un Terror Corrupto escondido en algún lugar debajo de su superficie sin luz.





Lo único que hizo que Sunny se sintiera mejor fue la silueta inmóvil de Saint, que estaba escondida en la sombra de la pared con el Warbow de Morgan en sus manos.

Incluso entonces, Sunny tenía mucho de qué preocuparse.

¿Realmente podría impedir que la gente llegara al agua?

¿Resistirían o permitirían que los llevaran de regreso al interior de L049?

... Más importante aún, ¿qué haría el Terror si su fuente de sustento fuera repentinamente cortada? De alguna manera, Sunny dudaba que la criatura fuera a dejarlos en paz.

Sólo tenía que esperar que el barco de rescate llegara antes de la eventual represalia y se los llevara antes de que la criatura pudiera lanzar su hechizo sobre la tripulación también.

Con un suspiro, Sunny liberó sus sombras y las envió hacia adelante. Las sombras treparon por la pared y se separaron, asumiendo posiciones de observación en tres puntos diferentes.

Entonces, todo lo que pudo hacer fue esperar y escuchar el susurro de las olas detrás de él.

Pasó un minuto, luego otro. Luego, algunos más.

Sunny abrió un termo que había traído y se sirvió una taza de café aromático. Sorbiéndolo en el frío glacial, siguió esperando y fingiendo que el océano no le preocupaba en absoluto.



Después de aproximadamente una hora, finalmente apareció una figura humana en la pared. Sunny se dio una bofetada para ahuyentar el sueño, luego dejó el termo y se levantó. Un paso a través de las sombras lo llevó hasta la persona hipnotizada.

El hombre... él conocía a ese hombre. Era uno de los oficiales Despertados a cargo de la guarnición local. Este soldado normalmente había sido alegre y energético, incluso después de permanecer despierto durante casi dos semanas. Pero ahora, había una expresión vacía en su rostro, y no había luz en sus ojos hundidos.

Sunny se paró entre los Despertados que caminaban lentamente y el borde de la pared.

Esta vez no se hizo a un lado para dejar paso.

En cambio, dudó por un momento y luego puso su mano sobre el hombro del soldado, deteniéndolo. El hombre dio algunos pasos más torpes, sin darse cuenta de que caminaba en el lugar.





Luego, dejó de moverse y lentamente giró la cabeza, mirando a Sunny con ojos tranquilos y vidriosos.

'Maldición. ¡Eso es espeluznante!'

Sunny abrió la boca para decir algo, pero en ese momento, un fuerte golpe lo envió volando hacia atrás. Chocó contra la muralla, la atravesó y cayó de la pared, aterrizando sobre las rocas muy abajo en un montón indigno.

'Argh. ¿Qué demonios?'

El golpe fue mucho, mucho más fuerte que cualquier cosa que un simple Despertado debería haber podido asestar. Incluso sin aumentar su cuerpo con las sombras, Sunny era un Maestro. También tenía cuatro núcleos y un mar de esencia a su disposición.

¿Por qué el oficial hipnotizado era tan fuerte?

Maldiciendo, se levantó lentamente del suelo. Al mismo tiempo, el Despertado aterrizó en las rocas a unos pasos de él, se balanceó un poco y continuó marchando hacia las oscuras olas. Como Sunny ya no bloqueaba su camino, el soldado no le prestó más atención.

"No tan rápido, maldito tonto..."

Creando una larga cadena a partir de las sombras, Sunny hizo un bucle con ella y la arrojó hacia adelante, atrapando al hombre hipnotizado. Tomando en cuenta la fuerza inesperada que el soldado había mostrado, añadió otra cadena por si acaso y sonrió débilmente.

"Eh... como en los viejos tiempos".

El recuerdo de haber arrojado una cadena al Rey de la Montaña todavía estaba vívido y fresco en su mente.

Asegurándose de que el oficial de Verne estuviera inmovilizado, Sunny lo arrastró hacia atrás y luego escaló la pared.

Unos minutos más tarde, un poco sin aliento, llegó al antiguo observatorio y entró. Allí ya se habían construido las primeras unidades de contención y un equipo de trabajo se apresuraba a crear más. Miraron a Sunny con confusión, pero rápidamente perdieron el interés, distraídos por el maleficio mental.

Ignorando a los trabajadores, Sunny caminó hasta la unidad más cercana, arrojó al hipnotizado oficial adentro y cerró la puerta. Incluso para un Despertado, se suponía que escapar de una prisión como esa no era posible.

Un momento después, varios golpes furiosos cayeron en las paredes de la celda de contención desde el interior, haciéndola estremecer. Al final, sin embargo, la robusta





construcción se mantuvo. Al darse cuenta de que no podría liberarse, el soldado hipnotizado caminó hasta la esquina más cercana al océano, se presionó contra él y se congeló.

Se quedó allí, inmóvil como una estatua, sin hacer nada.

Sunny exhaló lentamente.

'Bien. no esta mal.'

Tenía miedo de que los hipnotizados se golpearan la cabeza contra las paredes de sus jaulas. intentar llegar al océano aunque no fuera posible.

"Oh... ¿Maestro Sunless? ¿Cuándo llegaste aquí?"

Ahora que ya no sostenía al soldado, los trabajadores finalmente notaron su presencia. Miraron a Sunny con ojos sorprendidos.

Parpadeó un par de veces. Luego sonrió.

"...Continúa. Sólo estoy de paso."

En ese momento. sus sombras notaron a otro humano trepando a la pared.

Sunny suspiró. Se demoró por un momento y luego atravesó las sombras una vez más.

